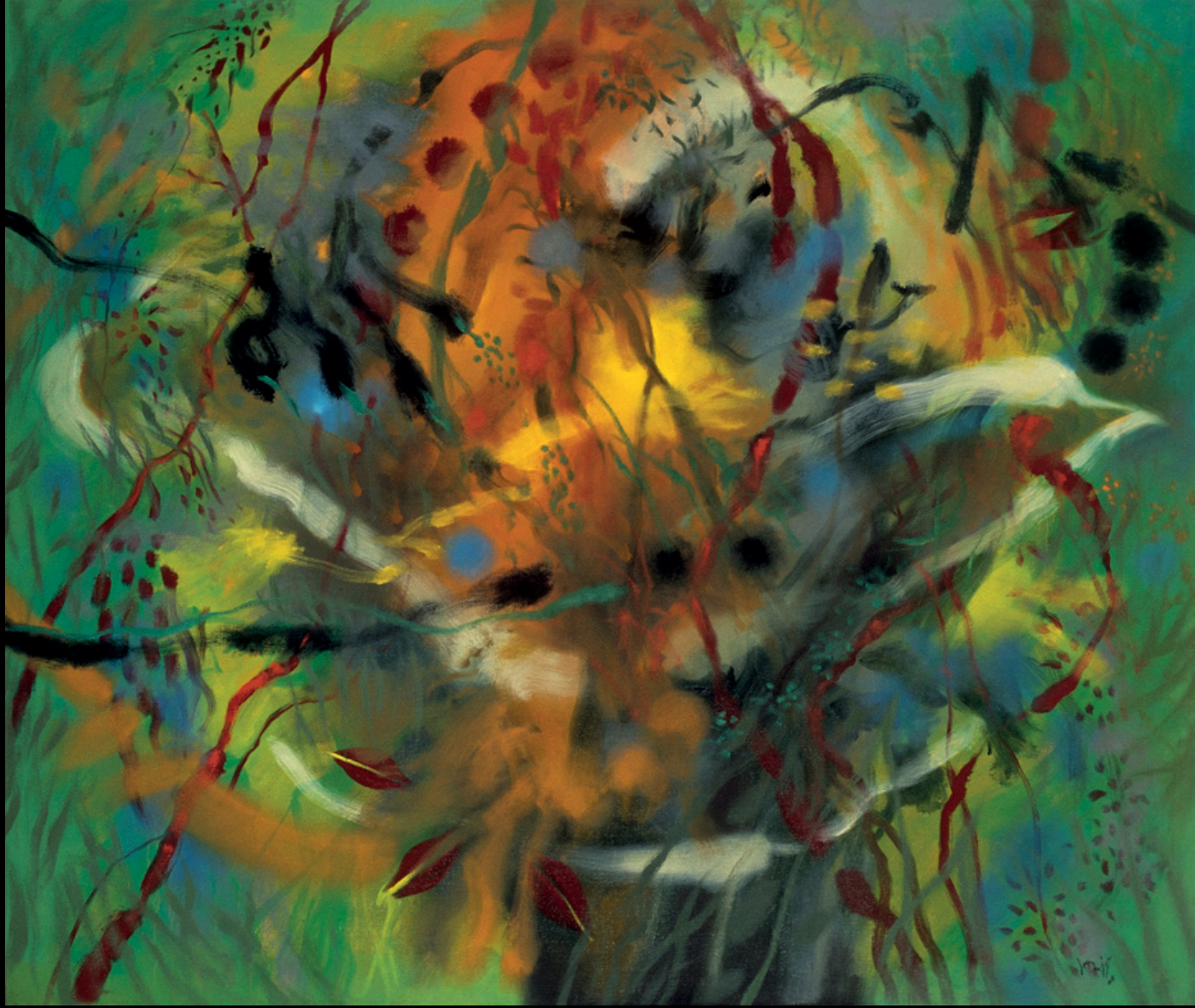


## v. LA OBRA

CARLOS JACANAMIJOY



© Carlos Jacanamijoy. *Semilla, remedio espiritual*. Óleo. 2005. 63 x 79 cm.



© Carlos Jacanamijoy. *Árbol de sol*. Óleo. 2008. 170 x 200 cm.

# Un viaje que se *huele* con los ojos o Carlos Jacanamijoy

ALBERTO BEJARANO\*

**E**n la pintura cada trazo tiene una vida propia. Cada trazo es un viaje. Para situarse cerca del color, para disponerse a atravesar fronteras, no podemos solo ver lo inmediatamente visible, sino que debemos prepararnos para *ocultarnos* como quien se interna en la selva no solo para descubrir lo circundante, sino para volcarse hacia sí mismo. Son miradas de selva. Esa es la obra de Carlos Jacanamijoy: la posibilidad de un reencuentro con un grito de lo animal que rodea nuestros silencios. Son “memorias de sí” que inundan de luz los agujeros negros de la modernidad. “Cantos de verano...” cuelgan de la razón.

Al recorrer su obra, hecha de intensidades que resuenan al contacto con la luz, he pensado también en la forma de crear del coreógrafo taiwanés, Lin Hwai Min, en especial su obra *Cursivas II*<sup>1</sup>. Aquí la pregunta es ¿cómo escuchar una línea? ¿Cómo pintar movimientos sobre telas invisibles? No se trata de comparaciones, sino de formas de conjugar los silencios de lo aparentemente vacío del espacio, que lleva a un artista contemporáneo a navegar con el silencio. De allí que no sea gratuito que *Cursivas II* tenga como “fondo” musical a John Cage.

Diría que tanto la obra de Jacanamijoy como la de Hwai Min nos enseñan algo, en apariencia nuevo, pero, de hecho, muy antiguo: el sentido de la escucha. Nos ponen en estado de escucha, como diría Jean Luc Nancy: “estar a la escucha es siempre estar a orillas del sentido o en un sentido de borde y extremidad”. Ni la pintura ni la danza son experiencias exclusivamente visuales para el espectador. Recordemos la expresión conocida de Paul Claudel con respecto al Vermeer de Proust, “el ojo a la escucha”. Ver la obra de Jacanamijoy, como la de Hwai Min, exige mirar sinestésicamente, mirar con los sentidos abiertos. No deja de ser significativo que se trate de dos artistas surgidos en las periferias de Occidente —aunque siempre en posición de diálogo con los mundos— los que nos inviten a retornar a la Ítaca perdida... pero hay algo más. Sus obras no son solo viajes de retorno. El Oriente profundo y el budismo en Hwai Min,

CÓMO CITAR: Bejarano, Alberto. "Un viaje que se *huele* con los ojos o Carlos Jacanamijoy". *Desde el Jardín de Freud* 15 (2015): 279-280, doi: djf.n15.50528.

\* e-mail: otrasinquisiciones@hotmail.com

1. The Orchard Movies. 2014. *Cursive II* [tráiler]. YouTube video, performance inspirado en la estética de la caligrafía. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=0FHnxB8vfOo> (consultado el 01/02/2015).

© Obra gráfica: Carlos Jacanamijoy

así como la inmanencia indígena y el chamanismo en Jacanamijoy son viajes de ida para el no-iniciado... de allí su carácter profundamente perturbador.

En Jacanamijoy y en Hwai Min el arte es una inquietud. Jacanamijoy los llama “indicios del viento”, “aberturas verdes” y “vertientes de la luz”. Hwai Min los señala como “cursivas”. En los dos casos estamos en medio de *camino del viento*... que se escuchan con los ojos. Como lo señala lucidamente Álvaro Medina en el libro sobre el gran pintor inga y cosmopolita, “Jaca cree en lo sobrenatural como poeta, mira como pintor y fabula desde su memoria con la más entera libertad creativa, produciendo imágenes que revelan aspectos a veces nimios, pero significativos de su vida interior”.

Pero la pintura de Jacanamijoy no solo se escucha con los ojos. Queremos insistir en algo más. En una entrevista que tuve la ocasión de hacerle el año pasado para mi programa de radio *Creadores públicos, pensadores privados* del Instituto Caro y Cuervo<sup>2</sup>, el pintor nos contaba justamente su experiencia con los sentidos, y cómo el hecho de no detectar los olores desde su nacimiento lo ha llevado a internarse en la percepción *autrement*, es decir a imaginar a qué huele una fruta o una flor desde sus contornos, sabores e intensidades. Nosotros debemos hacer lo mismo para entrar en su pintura. Tenemos entonces otros puntos de partida y de contacto de la obra con el mundo, una serie de momentos fundadores únicos que hacen de sus búsquedas estéticas un viaje revelador incomparable. De esta manera, el espectador de su obra debe convertirse en Otro, debe dejar de ser-espectador para acceder a otro tipo de experiencia sensible, con la escucha y, sobre todo, consigo mismo. Ese puede ser el trasfondo más misterioso de la pintura de Jacanamijoy.

2. Entrevista disponible en: <http://www.mixcloud.com/cycradio/carlos-jacanamijoy-creadores-publicos-pensadores-privados/>

